

Amor Incondicional: by Kathryn Kvolz

Cada vez que castigamos, amenazamos, usamos la culpa, retiramos nuestro amor o pegamos a nuestros hijos, estamos creando miedo en ellos. Miedo destruye al espíritu de los niños y los hace sentir que no son lo "suficientemente buenos." Ciertamente hemos sentido demasiado de este sentimiento en nuestra vida. Nuestros hijos necesitan sentirse amados **incondicionalmente** por nosotros. Necesitan estar seguros que no tienen que hacer nada especial como sacar buenas notas o arreglar su cuarto para que los amemos. Algunos de nosotros adultos, todavía hoy día tratamos de obtener cariño por nuestras acciones o actividades. Preguntemosnos: "Estoy motivado por miedo (al rechazo por ejemplo) o por amor?"

El amor incondicional es esencial para criar niños seguros de sí, que aman a sí mismos y al mundo en el que viven.

El uso del temor causa que los niños se auto-protejan de la responsabilidad usando mentiras y culpando a los demás. La mayoría de los niños reaccionan al temor peleando con los padres o corriéndose de ellos. Se alejan de los padres y de la casa o se transforman en rebeldes y desafiantes. El miedo procrea competencia, combate, sensación de separación, hostilidad, y mucha concentración en las carencias. El temor al castigo causa que los niños dejen de ser lo que son para rebelarse contra lo que quiere otra persona.

Solo amando a nuestros hijos **incondicionalmente** les permite ser lo que son realmente y tener la habilidad de ayudar a otros a ser mejores. Es el amor **incondicional** que les damos a nuestros hijos, el obsequio más precioso... la capacidad de conservar su fe infantil para el resto de la vida...